

Anuncios, reclamos y comunicados, según tarifa.
Esquelas de funeral a precios equitativos.—Talleres: Plaza de Aguirre número 2, Soria.

No se devuelven los originales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.—SE PUBLICA LOS LUNES Y JUEVES

SUSCRICIÓN:

	Pesetas
Semestre..	2,50
Año..	5,00
Extranjero, año..	19,00
Número suelto..	00,05
Idem atrasado..	09,10

Pago anticipado.

DIRECTOR; JOSÉ MARÍA PALACIO

Soria 10 de Julio de 1913.

ADMOR: MARCELO REGLERO PÉREZ

LAS SUBSISTENCIAS

La producción y el consumo.

Nuestro buen colega local *Cultura Agrícola*, escribe estos discretos juicios acerca de este tema:

«La carestía de la vida es incuestionable, pero la carestía de la vida es también, hasta cierto punto, justificada.

Lo hemos dicho antes y lo repetimos ahora.

El agricultor habrá de vender caro sus productos porque su producción es escasa y los tributos que sobre él pesan son cada día más grandes; el industrial ha de vender caro los productos de su industria si ha de procurar sostenerla y ganarse el pan que ha de alimentarle; el comerciante ha de vender también caro, porque las mercancías le cuestan cada vez más y los impuestos sobre su comercio aumentan considerablemente y, en cambio, el obrero y con él los demás desheredados de la fortuna no ganan para vivir porque no trabajan, y, si trabajan, no encuentran remuneración a su trabajo.

Luego lo que se impone no son protestas de momento, sino medios de salir de la miseria en que estamos sumidos.

Y para ello es necesario hacer que la tierra produzca más y el labrador pague menos contribuciones y estas más pequeñas, y que se proteja a la industria y al comercio, dándoles vida, y que se fomenten obras que den ocupación al obrero para que así se produzca más y se gaste menos.

Pero todo esto no puede ser obra de un día; ni puede hacerse aumentando los gastos del Tesoro, ni olvidándonos a nosotros mismos para acordarnos de los extranjeros, ni fomentando la emigración para quedar sin brazos que hagan producir a la tierra española lo que han de hacer producir a la tierra extranjera.

Todo esto hay que hacerlo con leyes protectoras para la producción española y para los elementos productores españoles, y esto corresponde en gran parte a los gobiernos, para lo cual, el pueblo, un día y otro día, debe llamarle la atención pidiéndole lo que necesita: protección moral.

Nosotros deseamos que los labradores, como todas las clases productoras—y es productor el labrador, el industrial, el maestro, el médico, el albañil, en una palabra, toda el que ejercita útilmente su actividad—adquieran el máximo de su mejoramiento y el pleno reconocimiento de sus derechos.

Ojalá que todas las clases sociales, todas, estuviesen verdaderamente capacitadas para el ejercicio de la ciudadanía en su más recta y más amplia acepción. Otro pelo nos luciría a todos.

Los labradores, como todos los que trabajan, merecen nuestra consideración y nuestra simpatía. Creemos que en el labriego está la mayor cantidad de elemento sano y saneable de la

nación. Pero sobre nuestros campos opera, por lo general, con mayor fuerza que en las ciudades, la ignorancia y la desconfianza, consecuencia ésta de aquella.

El espíritu de clase que es muchas veces nocivo, otras injusto y siempre egoísta, ha hablado con adulación y con mentira al espíritu sencillo de los labradores.

Lo peor que puede pasar a las colectividades es escuchar a sus adulares. La adulación envuelve casi siempre un fin bastardo tocado de insinceridad.

Ese espíritu adulator dice muchas veces a los explotados: *soy los más y los mejores.*

Y repetida la cantinela, nadie separa a contar, ni a seleccionar. Es así como se opera en un ambiente antieducador y se amasa ante el desengaño, una transformación *calladamente revolucionaria*, y nociva al mismo tiempo.

No reza ni lo uno ni lo otro con nuestros pobres y resignados labriegos, que en una mayoría abrumadora ni tienen gran para vender, ni aún el suficiente para comer.

Y ellos sufren, como otros tantos desheredados, las consecuencias de la carestía de la vida.

Cultura Agrícola, periódico hecho para los labradores, dice de ordinario a sus lectores el lenguaje de la sinceridad y de la verdad.

Pero en los párrafos que más arriba hemos transcrito el querido colega escribe que «el agricultor habrá de vender caro sus productos porque su producción es escasa»

El argumento que el articulista hace extensivo a los comerciantes y a los industriales nos parece de poca fuerza.

¿Qué culpa tiene el que consume de que la producción sea escasa? Ya nos parece más conveniente el que se vea los medios de aumentar esa producción y protegerla.

Son muchas las causas que contribuyen al encarecimiento de la vida. Y una de las más principales es la holgazanería de los que comen sin trabajar y, por lo tanto, a costa de los que trabajan.

Ya se ha dicho que si todos los que debieran comer cebada la comiesen, el pan estaría de sobra.

Y el examen de otras causas de encarecimiento de las subsistencias, lo dejamos para otro artículo.

LETRAS ESCOGIDAS

LA NOVELA del superhombre.

III

La novela tiene una segunda parte, aunque hubiera podido concluir ahí, y quizá resultara mejor, pues sería más franca su unidad y de una crueldad más perfecta. Pero necesitaba dos episodios para decir todo su pensamiento. El segundo es la moral del primero. Yo hubie-

ra preferido la inmoralidad pura y simple. No se ha atrevido a fundirlos en uno solo y dar al segundo la conclusión del primero. Pero quizá haya hecho bien. El libro no hubiera sido soportable. Hubiera sido Nietzsche puro y Nietzsche, ya terrible como filósofo, sería espantoso como novelista de la vida práctica. En fin, no habiendo conseguido el joven filósofo organizar su vida con el amor libre, se casa. Son ricos. Su mujer es una buena muchacha que no ve inconveniente en que su marido pase las noches en su gabinete de trabajo, entregado a lecturas y meditaciones metafísicas. Sin embargo, tienen una hija. Quiere a su mujer porque está en la casa como si no estuviera.

Es feliz cuando contempla sus libros. Pero he aquí la moral. La niña siente un día dolores en los miembros. Esto no le preocupa; sigue en sus meditaciones. Los dolores aumentan. Consultas. Es el mal de Pott. Aparato de yeso. Como playa de moda frecuenta a Berch-sur-mer. La pequeña adquiere la gracia de los niños que no puede moverse, la inteligencia de los que no juegan. Y esta mala aventura ha sacudido el egoísmo filosófico.

Pero de la piedad su alma pasa al amor. El filósofo desaparece. Ya no puede pensar. Ama. Se siente volver un buen padre. Lo siente, y su último sobresalto es para llorar este estado: «He naufragado en la carne... Amo a mi hija como los seres que se arrastran y como los seres que pacen... Y ahora... se acabó... Mañana no seré sino algo que ama».

¿Se considerará moral este castigo de un hombre que sólo estima el pensamiento y que se ve reducido a no vivir más que amor? Es la inversión de todas las nociones admitidas. No es por eso que lo encuentro malo. Lo encuentro así, no precisamente en la novela, donde esto sucede lógicamente, sino en la vida, si se quisiera transportarla a ella. Pero ¿no es esa la novela de un pobre hombre? Sí, es un pobre hombre aquél que cree el amor incompatible con la inteligencia y que cuando se ama, uno se vuelve imbécil.

REMY DE GOURMONT.

La ermita del valle.

Vieja ermita, vieja ermita del valle de San Germán, qué triste estás y qué sola del campo en la soledad.

Cayó tu mole gigante, nublóse tu majestad, enmudeció la campana que decía: «orad, orad...»

Ya solo a inmundos reptiles tus ruinas albergue dan, que huyó de ti el campesino que un tiempo con santo afán acudía a tus altares

al Dios supremo a rezar... Vieja ermita, vieja ermita del valle de San Germán,

Qué tristes se alzan tus ruinas del campo en la inmensidad. Y ¡ay! cuántas, cuántas almas muertas y solas están

—Sobre los tristes escombros de una fe que murió ya— igual que tu vieja ermita del valle de San Germán.

VIRGILIO SORIA.

INSTANTANEA

CALENDARIOS

Un querido amigo mío—ó del cronista, como diría Heliodoro Jiménez—ha venido de Madrid y se trae una porción de profecías políticas. Nuestro amigo es un maurista envagé y tiene, además, dentro del partido conservador, su ídolo.

Viene completamente esperanzado, sin que ello quiera decir que el arribo de los conservadores al Poder haya de reportarle ningún provecho personal.

Con este Gobierno, nos ha referido el acérrimo maurista, los cambios han bajado varios enteros. Cuando se creyó en la posibilidad de que Maura volviese al Poder, subieron inmediatamente, de como estaban, cinco enteros.

Todas las personas serias y sensatas y, el mismo pueblo de Madrid, hacen justicia a Maura y se la hacen a Romanones.

Según nuestro espontáneo informador, el buen D. Alvaro es una especie de coco para quienes pueden afianzarle el Poder. Le preocupa un poco la disidencia de los prietistas pero él afirma que nadie puede arrebatarle la jefatura del partido liberal. Nosotros creemos que habría de costarle trabajo.

Para el buen político que nos informa no cabe dudar que el Presidente del Consejo será el jefe del partido liberal. Como tampoco cabe dudar que en Octubre, fecha fija, vendrán los conservadores.

A mi me dá lo mismo; pero he conseguido hacer dos cuartillas con todas esas interesantes noticias que nuestro querido amigo nos ha traído de Madrid.

DIOMEDES.

DE AGRICULTURA

La redención de los campesinos.

I

La más dura y pesada de las cadenas es la miseria. Dar pan a un hombre es redimirlo; dar riqueza a un pueblo es libertarlo. Nunca fué la libertad patrimonio de naciones pobres. La esclavitud nace en tribus salvajes y famélicas que comercian con la carne humana, cuando no se la comen. Las revoluciones redentoras son aquellas que penetran en el hogar de los proletarios en forma de bienestar. Morir de hambre y ser enterrado en cementerio secularizado no creo tenga muchos partidarios, si bien no pocos consagran exclusivamente su actividad a simpáticos idealismos a la exhumación de antiguos problemas que ya han dejado de serlo.

Las viejas fórmulas de la farmacopea política no consiguen agrupar un centenar de ciudadanos. Las banderas bajo las cuales se ha combatido tanto tiempo, perdieron sus colores y sus prestigios y significan cada vez menos.

En Bélgica se combate todavía por el sufragio universal; pero es considerándolo como instrumento de mejora para las clases obreras. En cambio, en los actuales momentos se exteriorizan con brio los anhelos de todo país en favor de una renovación, en su esencia y en sus raíces de la economía nacional. Este es el problema que hemos de abordar y al que deben prestar su concurso los hombres de las izquierdas. Y con tanta más razón cuanto que la reforma financiera y social nos llevaría como por la mano a la reforma política.

En España, hasta la fecha, sólo se preocupa el partido socialista de mejorar la situación de los obreros de las fábricas, dejando de elaborar por el obrero de los campos. Diríase que para los socialistas no son ciudadanos españoles los que labran las tierras.

Hora es que nos ocupemos de los contratos de la agricultura, cuando tanto nos hemos ocupado de los contratos de la industria; y de que se levante la bandera de la redención de los campesinos.

Los vastos arenales del marqués de Brandeburgo se han convertido en la moderna Prusia; las reformas agrarias de 1811 han hecho de los campos alemanes abundante manantial de riqueza. En Escocia los eriales se han trocado en granjas; en Francia ha llegado la agricultura a un grado de desarrollo que nunca tuvo la misma Holanda. Las moradas de los colonos tienen allí comodidades de que aquí carece la clase media, y comen carne a diario, produciendo esa raza de hombres fuertes, que los que viajan tanto admiran.

La raíz de lamentable estado económico de nuestro humilde labrador y de su escasa capacidad agrícola productiva, radica en una cuestión jurídica; en la inseguridad de los arrendamientos. Así lo demuestra la historia agrícola de todos los países. Del condado de Norfolk emigraban los campesinos, hasta que el eminente economista y agrónomo Arturo Young logró que los grandes propietarios de las tierras se convenciesen de que debían arrendarlas por el mayor número de años posible.

JOSÉ VALERO HERVÁS.

Del jardín ajeno

Juan José Lorente, el notable periodista que dirige *Diario de Avisos de Zaragoza*, escribe en su crónica titulada «De la semana pasada», estos comentarios.

«Pasó hace unos días por nuestra ciudad un generoso sembrador de cultura.

Ganó mucho dinero en empresas editoriales y lo quemó metiéndose a divulgar obras de arte.

Ahora ha cambiado de rumbo y consagra sus energías y su dinero a vulgarizar entre nosotros la obra del doctor Marden, un pensador norteamericano, llamado a ejercer en la Pedagogía social la misma influencia revolucionaria que Henri George ha ejercido en el campo económico.

Y me decía un poco asombrado: —Del libro *Maestro* de Marden, de *Siempre Adelante*, ha consumido Barcelona pasa de dos mil ejemplares. En cambio en Zaragoza se han vendido ¡¡siete!!

Yo sentí que se me subía el pavo, quise decir algo en disculpa de mi pueblo, pero sólo acerté a balbucir esta incoherencia:

—En cambio *La hoja de parra* vende cerca de mil números cada sábado. ¡Y la leen muchos intelectuales!

¡Frecuentáis el paseo, amados cofrades de esta triste cofradía del quier y no puedo?

En estas noches tibias de estío, nuestro paseo tan provinciano, tan lleno de amables penumbras, tan animado y tan cursi, tienen un encanto imponderable.

Puéblase de lindas tobilleritas, que dejan al pasar una estela de fragancias primaverales, y que con sus vocécitas claras y sus risas alegres van pregonando que anida en sus cabezas el enjambre loco de las ilusiones.

Puéblase también de bellezas ya hechas, cuyas sonrisas, un poco melancólicas, van diciendo que pasaron por sus almas las aves negras de los desengaños.

Para todas, singularmente para las rosas de primavera, tiene la correa masculina un cumplido ga- ante.

Pero de vez en cuando se oyen cada galantería que las hace enrojecer hasta las puntas de los zapatos escotados.

Y es una indignidad intolerable. Bien que al paso de las mujeres hermosas arrojen los hombres flores de admiración y rendimiento. Pero al descortés que desliza pa- abrotas hirientes en el oído de una mujer que pasa, habría que cortar- e la lengua, para que nunca más volviese á deshojar, bruto ó malva- lo, la flor del pudor, la más bella de todas las que engalanan el alma femenina.

L.»

De Marruecos.

Dicen de Arcila que las cábilas de Beniarios han apostado gente arma- da en la cuesta colorada, á cinco horas de Tánger, para apoderarse de cuantos europeos transiten por aquellos lugares.

—A pesar de la nota oficiosa pu- blicada por el Gobierno, se insiste en que el Raisuli es protegido ale- mán. España se opone y hace re- clamaciones; pero el representante alemán en Tánger alega que sólo dará una satisfacción á España cuando su Gobierno demuestre que el Raisuli ha sido el instigador del actual levantamiento de los cabile- ños de Larache y de los próximos á Tetuán.

—Anuncian de Cádiz que según referencias llegadas á aquella capi- tal, el joven y conocido periodista Eugenio Noel llegó á Tánger. En su atrevida excursión internóse hasta Zmat, donde habita el Raisuli, conferenciando con él. La im- presión que Noel sacó de la entre- vista, es de que muy en breve sur- girán en Tánger acontecimientos sensacionales.

—En Tetuán el día 7, fuerzas de Alcázar batieron con los monta- ñeses abandonando éstos 30 muer- tos.

El día 8 se practicó un reconoci- miento con tres columnas, que si- guieron diferente itinerario, y fuer- zas de caballería que se extendie- ron por el llano. El enemigo, en- contrado en bastante número, fue batido por nuestras baterías que originó muchas bajas cuando tra- taban de descender al llano, obli- gándoles á huir en precipitada fuga.

—A las seis de la mañana del día 8 fué pasado por las armas en el campamento de Rostrogordo, (Me- lilla), el soldado del Regimiento de Ceriñola Juan Bautista Cerdá Die- go, natural de Carcagente.

Cerdá desertó el 24 de Septiem- bre de 1912, llevándose fusil y mu- niciones, cuando se encontraba ds centinela en una de las avanzadas de Ishafen, sobre el Kert.

Fuó capturado en 21 de Abril por la policía indígena, después de una gran resistencia, en una embosca- da que al efecto se realizó.

—Al efectuar la descubierta el día 7 en el monte Arruit, fuerzas de caballería, fueron tiroteados nuestros soldados por unos peque- ños grupos de merodeadores que nos mataron un caballo. A los agre- sores se les recogió un muerto.

Jefes de las cábilas de Ulad Musa y Tetoma, protestan de la agresión y excitados por los ataques del gru- po de malhechores se han reunido para castigarlos.

Un incidente desagradable

Bajo el epígrafe de «La bandera española, ultrajada» ha publicado el *Diario de la Marina*, de la Ha- bana, el siguiente relato:

«En la Calzada del Monté, esqui- na á Tejas, levantó el comercio es- pañol de aquella barriada un her- moso arco, en cuyo centro se veía el retrato del Presidente de la Re- pública, entre las banderas de Cuba y España,

Anteayer, unos cuantos necios arrancaron del arco la bandera española, y después de arrastrarla hasta hacerla jirones, hicieron con ella un auto de fé.

El hecho, aunque censurable por la falta de respeto que implica, sobre todo siendo casi la totalidad del adorno de calles y plazas obra de los españoles, colaboradores entusiastas en los últimos festejos, ca- recería de importancia, teniendo en cuenta que no ofende quien quiere, sino sólo el que puede; pero lo que dió carácter grave al suceso fué la impasibilidad de cuatro guardias municipales á caballo, que presen- ciaron el bochornoso espectáculo, sin que se les ocurriera intervenir para evitarlo y corregirlo.

Esto es verdaderamente indiscul- pable; pues la Policía está para otra cosa que para hacerse solidaria de atropellos que hieren al sentimiento de una colonia trabajadora que se asocia de continuo á cuantos actos tienden á enaltecer el nombre de Cu- ba, y á cuanto redunde en beneficio de los cubanos.

El señor ministro de España tie- ne ya conocimiento del hecho, y creemos que debe de tenerlo tam- bien ya el señor jefe de Policía, en cuyo espíritu de justicia confiamos para que imponga el correctivo que es de rigor á los cuatro guardias que conscientemente han faltado á su deber.

Y ese correctivo debe hacerse pú- blico, como pública ha sido la in- disculpable conducta de dichos guardias.»

El incidente es desagradable; pe- ro no podemos creer que el Go- bierno cubano deje de deplorar lo ocurrido, y de hacer público su sen- timiento, así como de imponer un correctivo á los guardias que falta- ron á su deber, consintiendo un agravio á una Nación amiga, y por ello no esperamos que tan lamenta- ble incidente perturbe en lo más mínimo la cordialidad existente en- tra ambos países,

(De La Epoca).

Por nuestra parte entendemos que, además del Gobierno cubano, nuestro Gobierno debe exigir una reparación al ultraje inferido. De ninguna manera se puede ni se de- be permitir nuestro desprestigio, aunque este lo intenten los necios.

Información religiosa.

Todos los días se celebra misa solemne en la insigne iglesia Colegial, á las nueve menos cuarto, acabada la Hora de Tercia, y vísperas á las cuatro de la tarde.

Continúa en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen la solemne novena que anual- mente dedican las Religiosas á su Santísima Madre, con exposición de Su Divina Majes- tad, rezándose la Estación, el Santo Rosario y la letanía lauretana, con órgano, novena y gozos, predicando el sermón el M. I. se- ñor Dr. D. Ignacio Navarro Canales, todas las tardes, terminando los cultos con la di- vina reserva.

Adoración nocturna española.—Sección de Soria.—Vigilia ordinaria.—Turno de San Saturio.—Del 12 al 13.—El sábado á las nueve y media de la noche en la iglesia pa- rroquial de Santa María La Mayor.

En la iglesia de San Clemente se celebra- rá el domingo próximo la misa de alba que los labradores dedican á su patrona la vir- gen Mirón.

CUENTOS PROPIOS

LA COMUNERA DE CUENCA

Al que visite la antigua *Conca*, hoy Cuenca, seguramente que des- pués de enseñarle su gótica basili- ca, su histórico monasterio de los Descalzos, su monumental puente de San Pablo, su derruida inquisi- ción, en cuyos calabozos aun se conservan vestigios de los ayes y lágrimas que en ellos se exhalaron y vertieron, sus pintorescos Hoci- nos, sus cristalinas y frescas fuen- tes del Sol y de Doña Lancha, su ya casi arruinada Sinagoga y los restos del barrio judaico y la mo- desta casa en que habitó San Julián primer obispo de Cuenca, dedicado al sencillo oficio de cesterero, con cu- yos productos socorría á los pobres seguramente, repito, le harán pa- rar la atención en dos antiguas ca- sas, situada la una cerca de la puerta de Valencia y frente al con- vento de Concepcionistas, conocida con el nombre de *casa de las rejas*, y entablada la otra en la Corredu- ria, con vistas al recodo que forma esta calle para desembarcar en la Carretería y en el puente nuevo, en la que, según la crónica, vivió la «comunera de Cuenca», doña Inés Barrientos.

¿Quién era esta señora? Una mu- jer tan varonil como hermosa, tan imperialista como amante de su es- poso, dedicado por el año de gra- cia de 1520 á ejercer el arte de cu- rar.

¿Por qué siendo imperialista se la conoce en las crónicas conquen- ses con el nombre tan antitético de *la comunera*? He ahí la historia que á grandes rasgos, voy á relatar.

Según las versiones, en mi con- cepto más verídicas, cuando el rey Carlos I abandonó á España para ceñirse la imperial corona de Ale- mania y cuando Juan Bravo, Juan de Padilla y Francisco Maldonado se pusieron al frente de las comuni- dades de Castilla, para salvar las leyes, fueros, inmunidades y liber- tades patrias, acaeció una noche que los jefes de los comuneros de Cuenca armaron una celada al es- poso de D.^a Inés, por sus exagera- das ideas imperialistas y por las acaloradas defensas que de éstas hacía en todas partes, siempre que se le presentaba ocasión.

De la emboscada que antes he citado salió el marido de la Ba- rrientos maltrecho y magullado, pues fué terrible la paliza con que le obsequiaron sus adversarios, cuando el pobre médico, creyendo ir á visitar á un enfermo, abando- nado una noche á altas horas su mo- rada.

Para una mujer tan cariñosa, varonil é imperialista como D.^a Inés, fué terrible la ofensa inferida á traición á su esposo. Por esto, concibió la diabólica idea de tomar cumplida venganza, y á fin de lograrla completa, como tenía mu- cho talento, tal maña se dió, tales cosas hizo y á tan grandes pruebas se sometió para demostrar á todos que era la más acérrima partidaria de las comunidades de Castilla, que hasta los más receiosos caye- ron en la red, al ver que un día se separaba de su esposo por ser éste imperialista y asegurar ella que no podía atraerle al partido del pueblo.

Desde entonces las juntas, los conciliábulos, todo cuanto los co- muneros de la ciudad pensaron é hicieron en pró de sus hermanos

los de Toledo y Segovia, se acordó no sólo en casa de D.^a Inés, sino previo su consejo y beneplácito.

Así las cosas, llegó la batalla de Villalar. Todos esperaban ansiosos su resultado. Doña Inés había en- viado fieles emisarios, que trajeran noticias de la lucha; por eso dos días después de la derrota de los comuneros llegó á Cuenca y á casa de la Barrientos un jinete con la falsa noticia de que Padilla Bravo y Maldonado habían vencido á las huestes imperiales.

Como el rayo circuló esta nueva por el pueblo. Todos los comuneros acudieron presurosos á la casa de la Barrientos para congratularse por tan señalado triunfo, siendo in- menso su júbilo al oír de labios de la que acataban y respetaban como á jefe la confirmación de la victoria y los detalles de tan sangrienta pe- lea.

Como es preciso—les dijo,—so- lemnizar tan memorable día, he dispuesto una cena para esta noche á la que asistiréis los siete princi- pales que, conmigo formamos la jefatura de los gremios y comuni- dades de Cuenca.

El convite fué esplendido; la ale- gría inusitada; los vítores infinitos; el vino corrió en abundancia é hizo perder la cabeza á aquellos defen- sores de las inmunidades castella- nas.

Cuando D.^a Inés los vió comple- tamente inervados, abrió una puerta, en cuyo dintel aparecieron dos hombres: el uno era su esposo, el otro un desalmado que empuñaba una acerada hacha.

A la mañana siguiente los con- quenses contemplaban con terror pendientes las siete cabezas de los principales comuneros de la ciudad de los siete balcones que tiene en su fachada principal la casa de doña Inés Barrientos, al propio tiempo que se esparcía la noticia de la derrota de Villalar y del próximo castigo de Padilla, Bravo y Maldo- nado.

MAGDALENA S. FUENTES.

Los perros vagabundos

Hace seis días, al pasar nues- tro querido amigo el farmacéu- tico de esta capital D. Federico Ortega, por la calle de la Claus- trilla, salieron de un portal de la mencionada calle tres galgos, uno de los cuales, mordió en una pierna al Sr. Ortega.

Los perros fueron sometidos á observación en la casa de su dueño y de ella han esca- pado. Hasta hoy no han sido ha- llados para someterlos de nue- vo á observación por los facul- tativos veterinarios.

El Sr. Ortega saldrá en el tren de esta noche para Madrid, acompañado de su hermano po- lítico D. Antonio Gaya, médico de Tardelcuende, con el fin de someterse á examen en el Ins- tituto de Alfonso XII.

De todas veras deseamos que la mordedura del can no tenga más consecuencias para el señor Ortega.

En uno de nuestros últimos números llamábamos la atención de las autoridades á fin de que ordenasen fueran observadas las precauciones legales por los due- ños de canes, y que con los va- gabundos se tomasen las medi-

das que la previsión aconseja y las leyes determinan, sobre todo, en esta época.

El accidente ocurrido al señor Ortega viene á darnos por des- gracia, la razón que teníamos para escribir lo que escribimos.

Hay en el carácter español una tendencia á no tomar las cosas en cuenta en tiempo oportuno. Y si alguien reclama esa cuenta, puede hacerse la ilusión de que pide á la Luna.

¡Porque lo diga Fulano, no he de hacer yo lo que quiere! No importa que lo que Fulano pida sea para el bien general. Lo *natural* es hacerse el sueco.

Esperamos que en vista de lo ocurrido, nuestro alcalde y quien deba ayudarle, tomarán las medidas más enérgicas con- tra los perros vagabundos.

Sino será cosa de que el pú- blico se aperceba contra todo can sin bozal y que no vaya por las calles conducido conveniente- mente por su dueño.

Nos sentimos *furios* contra esos animalitos. Lo que pretendemos es que acabe la vergüenza de que no se pueda ir por las ca- lles ni de día ni de noche, y me- nos por la noche, sin tropezar- se con grupos de perros que en- tretienen el hambre en los basu- reros y que son un peligro para el trauseunte.

«Ultimo día de Numancia».

El cuadro de Alejo Vera

Van á comenzar pronto las obras de construcción del edificio donado por el Sr. Aceña para Museo Numantino.

En el Museo de Arte Moderno, de Madrid, se halla el cuadro de Alejo Vera «Ultimo día de Numancia», que debiera estar en Soria.

La inauguración del Museo Numantino sería ocasión propicia para gestionar la cesión del referido lienzo y que figurara al lado de la cerámica celtibera.

Proponemos las gestiones necesarias á la Comisión de excavaciones y creemos que costaría poco el reali- zarlas.

LAS SUBSISTENCIAS

Nuestra campaña.

Por efecto de nuestra campa- ña, los carniceros de Soria han rebajado 0'25 ptas. en el kg. de carne de oveja y cordero. La rebaja no ha debido ser ejecu- tada por todos los referidos in- dustriales, hasta ahora, y cree- mos que no habrá razón para que unos la tomen en cuenta y otros no.

Aplaudimos la premura con que los carniceros han hecho esa rebaja en armonía con los inter- eses del público y los suyos propios, todos respetables cuando se defienden con justicia. Y que nosotros defendemos justamente los del público, lo han corroborado los mismos carni- ceros que nos relevan de más pruebas.

Esa rebaja ha sido espontá-

nea y es más de agradecer, pero entendemos que aún podría llegarse á más.

De todas maneras, algo es algo.

Organización y propaganda CONSERVADORA

Se encuentra en esta ciudad el Sr. D. Alberto Cavanna, de la Juventud conservadora de Madrid.

Anoche tuvimos el gusto de charlar un rato con el Sr. Cavanna, quien está animado de los mejores propósitos para realizar con entusiasmo su propaganda por Castilla la Vieja.

A este efecto ha constituido un Comité central regional de las juventudes conservadoras en Valladolid. Ese comité regional tendrá sus correspondientes y autónomos en todas las provincias castellanas.

Para constituirlo en Soria celebrarán esta tarde una reunión los conservadores locales bajo la presidencia del Sr. Vizconde de Eza. En esa reunión se concretará la manera de secundar el actual movimiento de acción y propaganda conservadora realizado por las juventudes del partido.

El Sr. Cavanna está muy satisfecho de la acogida que le han dispensado sus correligionarios y es probable que antes de ausentarse de nuestra capital dé una conferencia de carácter político.

Noticias

La Lucha.—Con este título se ha inaugurado en la importante villa de Vinuesa una confitería y pastelería de la que es dueño nuestro estimado amigo D. Anselmo Castejón, muy competente en la referida industria.

Nos alegramos haga un buen negocio entre los visontinos.

Ha sido nombrado registrador de la Propiedad de Almazán don Mariano Valencianos.

El agente de vigilancia D. Maximino García al ver que Vicente Martínez, residente en el molino de D. Juan Acero, hacia alarde en una taberna de dos cuchillos que llevaba, se apresuró á recogerlos y pasó la correspondiente denuncia.

El Sr. Gobernador impuso una multa al sujeto de referencia, pero cuando fueron á notificársela, vieron con sorpresa que el pájaro había ahuecado el ala. Es natural de Deza.

Hace días fué detenido en el Collado un sujeto de Lodosa (Navarra), que, al parecer, tenía perdidas sus facultades mentales.

La benemérita del puesto de Vinuesa denunció el día 7 al pastor vecino de dicha villa Antonio Altarrea Ayuso, mayor de edad, por encontrarle apacentando 207 cabezas de ganado cabrío, en los quemados del monte Pinar número 192 del Catálogo sin la autorización debida.

El próximo domingo contraerán matrimonio en Póveda la simpática hija del celador de Telégrafos D. Victoriano Díez, con el joven Fermín Sanz.

Les deseamos una eterna luna de miel.

Comunican al Gobierno civil que de la dehesa boyal de Oncala desaparecieron en la noche del 6 del actual una yegua, un caballo y dos potras, propiedad de varios vecinos del referido pueblo.

Condenado á muerte.—La Sección correspondiente de la Audiencia de Madrid ha dictado sentencia en la causa seguida contra Sancho Alegre, por considerarle autor de un delito frustrado de regicidio con circunstancias agravantes.

El club de los gordos.—En París existía un Club de los gordos, cuyos socios, para serlo, habían de tener una romana de lo menos cien kilos.

Los yanquis no podían ser menos y han fundado su Club de obesos; pero anmentando la tara á 150 kilos.

El reglamento es draconiano. Exige el reposo anual de los asociados en una báscula establecida en el centro del salón principal.

Ser socio de honor constituye una gloria; pero para alcanzarla es preciso llegar á los 200 kilos.

En cambio, pesar 199 kilos y 999 gramos despoja de aquel disparatado honor. Como también excluye de las listas al socio que pierde un miligramo de los 150 de ordenanza.

El Club es además francamente proteccionista de los gordos. El asociado que además de ese respetable peso tiene montada una industria cualquiera, puede contar con la clientela segura de sus consocios.

El Club está establecido en la planta baja de un edificio de la segunda avenida de Nueva York. Se comprende lo de la planta baja. ¡Cualquier propietario pone el ascensor de su casa á disposición de los socios! ¡Y cualquier piso resiste una reunión general de asociados!

En la iglesia de San Juan de Rabanera, de esta ciudad, han contraído matrimonio en la mañana de hoy D. Eugenio las Heras del Campo, de la casa "Las Heras hermanos", con la distinguida señorita Bernardina del Río.

A la ceremonia nupcial ha asistido numerosos y distinguidos invitados que han sido obsequiados con un suculento banquete en el hotel Comercio

Los nuevos esposos, á quienes deseamos muchas felicidades, han salido en el tren de esta tarde para diferentes poblaciones.

De Almazán.—Una vez cumplido el tiempo de servicio en filas como soldado de cuota, ha regresado á esta villa D. Florentino Rodrigo, á quien hemos tenido el gusto de saludar, hijo del Diputado provincial don José Rodrigo Egido.

Bien venido.

Se encuentra enfermo, aunque no de cuidado, nuestro querido amigo y corresponsal en la Corte D. José Visús Cajal.

Deseamos su rápido restablecimiento.

En la Exposición nacional de Granados verificada hace poco en Madrid han obtenido mención honorífica por sus productos D. Eugenio Mateo y D. Epifanio Liso, de Soria; don Andrés Jiménez, D.^a Braulia Martínez y D. Pedro G. Mateo, de Valdeavellano de Tera; D. Román don Sebastián y D. Mauricio Romero, de Abejar y el Sr. Alcalde de Deza.

Enhórabuena y que sirva de estímulo.

En Castellon y en Almenara (Castellón) han descargado fuertes tormentas de granizo, causando

grandes daños en los campos y perdiéndose las cosechas.

En Barcelona á consecuencia de gran pérdida; se ha suicidado un agente de Bolsa, disparándose un tiro en la cabeza.

Hoy ha continuado ante el Tribunal civil de Saint-Gaudens, el pleito suscitado por el testamento de M. Sapone á favor de S. M. el rey de España.

El fiscal ha reconocido la validez del testamento, puesto que—dijo—, si bien está demostrado que el testador padeció monomanía de la persecución y demencia parcial, nada prueba, sin embargo, que estuviera incapaz para administrar sus bienes.

Ha salido para distintos puntos de esta provincia nuestro estimado colaborador D. Virgilio Soria.

De ferrocarriles.—El lunes último celebró sesión la Junta gestora de ferrocarriles para enterarse de dos cartas que al Sr. Vicén habían dirigido D. Ramón Lasantas y el Sr. Alcalde de Fitero, proponiendo la ida á Madrid de una comisión de los pueblos de Navarra y de la Junta gestora, con el fin de trabajar por la más pronta prolongación del ferrocarril Soria-Castejón.

La Junta acordó que se unieran dos individuos de su seno á los comisionados de Navarra que son esperados esta tarde.

Buen número de aficionados al arte de Montes proyectan celebrar una becerrada el domingo próximo en nuestro circo taurino á puerta cerrada. Serán picados, banderilleados y muertos á estoque dos becerros y capeadas cuatro vaquillas.

Los taurófilos comerán, para tomar fuerzas en la misma plaza.

De viaje.—Han llegado: de Madrid, D. José Ruiz Ocón y señora, D. José Herreros de Tejada y su esposa D.^a Asunción González de Gregorio; de Valladolid, doña Celedonia Lacalle.

Han salido: para Agreda nuestro ilustrado colaborador D. José Tudela; para Alhama de Aragon, el médico D. Valentin Ramón Guisande.

De Sofía comunican á «The Times» que el Rey Fernando ha marchado á la frontera.

De Constantinopla anuncian al «Daily Telegraph» la sensacional noticia de que el ejército turco de

la linea de Chaldjal está dispuesto para marcha al primer aviso con dirección á Andrinópolis y volver á ocupar la plaza, esperándose solo la orden de salida en tal sentido de la Sublime Puerta.

Se ha ausentado de la casa paterna en Fuentearmegil el joven Simón Gómez Esteban, cuyo paradero se ignora.

En Sotillo del Rincón se halla vacante la plaza de farmacia titular y Aldehuela con el sueldo anual de 2.250 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos.

Impresos comerciales, Tarjetería y Obras, Revistas y periódicos, Reglero
Folletos y reglamentos, Impresos á varias tintas. SORIA

Al mercado celebrado hoy han concurrido bastantes forasteros, cotizándose el trigo y demás cereales á iguales precios que en los celebrados anteriormente.

La docena de huevos se vende á 1'20 ptas.

El capitán Sánchez

Según dice *Heraldo de Madrid*, el capitán Sánchez, probado ya plenamente su delito, será pasado por las armas sin degradación.

—Es indudable que el capitán Sánchez premeditó el crimen con objeto de robar á Jalón el dinero que llevara encima para solucionar asuntos pecuniarios que le preocupaban extraordinariamente.

De acuerdo con su hija, citó ésta á Jalón en su casa, asegurándole que estaría sola, por recomendación expresa del capitán, para llevar á cabo un plan con objeto de sacarle dinero.

El capitán dijo á su hija que recibiera á Jalón á solas y que él entraría en el momento oportuno para hacerle firmar un documento de crédito para la deshonra que para él suponía hallarle á solas con María Luisa.

La hija del capitán, aunque con algún reparo, accedió á lo que le proponía su padre, y cuando sigilosamente le vió entrar en el cuarto con las manos en la espalda, creyó que escondía el papel de que habían hablado, quedando casi desmayada de espanto cuando vió que en vez de sacar el documento descargaba sobre Jalón un tremendo martillazo.

Imp. de M. Reglero y Hnos.

FOLLETON 7

El Porvenir Castellano.

JOSÉ BONAPARTE

por el

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.

rieron; de los llegados á Bayona, no todos firmaron. El proyecto de Constitución redactado por los franceses sólo suscitó alguna resistencia cuando se trató de la Inquisición; pero Napoleón se apresuró á hacer ante la asamblea un caluroso elogio de la Iglesia y del Santo Tribunal, con lo cual el inquisidor general allí presente, se dió por satisfecho y decidió á sus colegas á firmar la Constitución de 1803.

Tal fué el último acto de la comedia. Todos los actores habían desempeñado los papeles que el Emperador les había distribuido; to los le entregaron sus derechos: el territorio estaba ocupado por los ejér-

citos franceses, nuestras fortalezas eran suyas. ¿Qué obstáculos podían ofrecerse á la realización del plan tan bien concebido y tan habilmente ejecutado? Napoleón empezó á sentir las satisfacciones del triunfo. La única cuestión por resolver era la de elegir la persona que había de ceñir la corona de España. Quería Napoleón que fuera para un individuo de su familia; le halagaba la idea de que el Imperio se hiciera con Bonapartes, y que colocando á sus hermanos ó á los maridos de sus hermanas en los tronos que creaba podría hacer una confederación que, á semejanza del Imperio de Carlo Magno, diera por resultado la supremacía de Francia sobre el Continente europeo. Por eso ofreció sucesivamente la corona de España á sus hermanos Luciano, Jerónimo y Luis; pero como la oferta iba acompañada de la disminución del territorio, que elundo incorporadas á Francia las provincias situadas entre el Ebro y los Pirineos,

ninguno la aceptó. Entonces pensó en José.

José, á la sazón rey de Nápoles, era el mayor de la familia, dato de grandísima importancia para explicarse las relaciones entre los dos hermanos, que decidieron de la suerte de España. Pero, receloso de una nueva negativa, le invitó á ir á Bayona.

José se encontraba bien en Nápoles; había hecho algo por el país; era relativamente popular; no deseaba cambiar su corona; y por eso, sospechando lo que se trataba, emprendió lentamente el viaje. Salíó el Emperador á su encuentro á seis leguas de Bayona, le llevó en su propio coche, y para convencerle empleó los argumentos más persuasivos. «Yo puedo morir en la guerra—le dijo.—No tenga hijos, y tú serás el heredero del Imperio; y como eres el hermano mayor, serás también el jefe de la familia; los tronos de tus hermanos pueden peligrar, y tú serás su providencia.»

José no necesitaba tanto. Napoleón conocía el carácter de su hermano, y sabía el efecto que había de producirle el brillante y simpático papel que le reservaba. Sin darle tiempo para reflexionar rodeó su llegada de todas las apariencias fastuosas. La Emperatriz y sus damas, los diputados de las famosas Cortes, los nobles con sus decanos á la cabeza, el clero con sus prelados; todos le rindieron homenajes propios de un soberano poderoso.

Poco valían todas aquellas sumisiones; pobres fueron las respuestas del Rey, que se esforzaba por captarse las simpatías de los españoles hablándole en italiano; pero José quedaba ya proclamado rey y engranado en la nación española.

¿Quién era José Bonaparte? Para que la equivocada tradición popular no despierte en vuestra memoria prejuicios que la pasión inventó, he querido presentaros su imagen. Este es el perfil (*mostrando una fotografía*) hecho por Jeróni-

mo Rafael en un camafeo de Cánovas; y éste, el retrato pintado por Karl Sirardt que le representa de cuerpo entero sentado en un banco del parque de Montefontaine.

¿Por qué el pueblo le motejó desde el primer momento llamándole *Pepe Botellas, el Rey de Copas, El Tuerto?* Es bien difícil saberlo, pero quizás se explica por uno de esos movimientos atávicos tan frecuentes en los pueblos atrasados: porque esos mismos epítetos aplicaron al principiar el siglo XVIII al duque de Anjou los partidarios de su rival el archiduque Carlos de Austria.

¿Cómo el alma de un pueblo indómito, en el cual es innato el odio al extranjero, conserva esos gérmenes que aviva el calor de la guerra? No lo sé: quizás en la Historia, como en la Naturaleza, las semillas esparcidas por el viento duermen en los senos de la tierra hasta que la lluvia las humedece y el Sol las fecunda; y los gritos de combate

